

Desorden sin título

Alejandro Belinchón Ponce

Image not found.

Capítulo 1

Desorden sin título:

No hay nada mejor que ser un satélite solitario, flotando, avanzando, a tu ritmo y a donde tú quieras. No quiero volver a flotar en este retal de nada si es en tu compañía.

De repente, me convierto en un tallo esbelto y adormecido, rebosante de savia lechosa, y me mezcó sin predecir la dirección del viento de este panorama que me rodea. Sin resolver este aire contaminado que es respirado una y otra vez, de pulmón a pulmón, de artista a realista, de amanecer a atardecer. Anhele mi nutriente preferido...

Soledad equivalente a alegría desde el imponente acantilado, corro el peligro de caer vivo al mar. Peligroso. Solo. Es fácil saber qué pasará el día que no consiga volver a salir de entre las olas.

Vi su mirada ayer, insatisfecha, extenuada, oculta tras un manto mentiroso. No es más que el telón que todos quieren ver. Sin descanso, día y noche, agotando, despistando, crispando, sujetando un arma recién cargada entre sus manos, en su propio portal deslucido. Quitándole importancia al riesgo que, en sus momentos de trazos grises, corre.

Todo está planeado. Incesante agonía hereditaria depresiva que ya estaba calculada incluso antes de que abriera mis ojos por primera vez. No tengo ningún valor, solo una máscara y un precio más bajo que el de mis cuadros.

No hay más riesgo que el de vivir. No hay más riesgo que el de respirar bajo la descolorida luna que, mañana, no será igual de grande.